

EL PARTIDO CONSTITUCIONAL

DIARIO SEMIOFICIAL.

AÑO I.

San José de Costa Rica, A. C., 4 de Noviembre de 1891.

Número 206.

Redacción y Administración,
Imprenta Nacional, calle 19, Norte.

Toda pieza destinada á su publicación en este Diario se remitirá al Redactor de EL PARTIDO CONSTITUCIONAL, y lo relativo á suscripciones, pago de remitidos, etc. al Administrador.

Sólo artículos de interés público, á juicio de la Redacción, se publicarán gratis; los de interés privado, á precio convencional.

CONDICIONES:

Suscripción por mes \$ 1-00
Número suelto..... 0-10

AGENTES.

San José.....	La Administración.
Gundalupe.....	Don Nicolás Gutiérrez.
San Vicente.....	Ignacio Huertas.
San Juan.....	J. Rodríguez Vargas.
Hatillo.....	Rafael Solano.
Alajuelita.....	Ramón Solano.
Curridabat.....	Juan R. Mora Ch.
Santa Bárbara de Pavas.....	Fulgencio Matamoros.
La Uruca.....	Juan M. Rojas.
Escasú.....	Julián Mata.
Santa Ana.....	Juan B. Muñoz.
Desamparados.....	Apolinar Monje.
Puriscal.....	Jorge Retana.
Aserri.....	Juan Castro.
San Ignacio.....	Agustín Mesén.
Cantón de Mora.....	Elias Mora G.
San Marcos.....	Eustaquio Mora.
Santa María.....	José María Ureña.
Alajuela.....	Zenón Castro.
San Ramón.....	Pedro Urrutia.
Grecia.....	Victoriano Vega I.
San Mateo.....	Joaquín Vega.
Atenas.....	D. Ruiz.
Naranjo.....	Lorenzo Corrales.
Palmares.....	El Jefe Político.
Cartago.....	José Madrid.
San Rafael de Cartago.....	Jerónimo Vega.
Paraíso.....	Hermenegildo Meza.
Juan Viñas.....	Ricardo Bonilla.
La Unión.....	Nereo Valverde.
Heredia.....	Francisco Morales S.
Barba.....	Bernardo Rodríguez.
Santo Domingo.....	El Jefe Político.
Santa Bárbara.....	Miguel Arias.
San Rafael.....	Rosario Sánchez.
Liberia.....	Federico Faerrón.
Nicoya.....	Juan Matarrita.
Santa Cruz.....	José Gutiérrez S.
Las Cañas.....	Jerónimo Marroquín.
Puntarenas.....	Manuel V. Zeledón.
Los Quemados.....	R. González.
Esparta.....	El Jefe Político.
Limón.....	Agapito Céspedes.

NOTAS.

LISTA de donativos recibidos por las "Juntas de Socorros" creadas por el Supremo Gobierno y Municipio de este cantón, para el auxilio de las personas que sufrieron en la inundación del 27 de Octubre próximo pasado.

Supremo Gobierno.....	\$ 5.000 00
Club Internacional.....	4.000-00
Municipalidad de Cartago.....	2.000-00
Banco "Costa Rica".....	2.000-00
Sres. T. & N. Jiménez (mercaderías).....	843-58½
Doña Dolores de Troyo.....	800-00
Suscripción de Puntarenas 7. lista.....	636-00
Don Francisco Peralta.....	500-00
Don Manuel Aragón.....	200-00
Don Mercedes Rojas.....	100-00
Instituto de Alajuela.....	50-00
Juan Chucken (chino).....	15-00
¡Un pobre de Cachí!.....	1-00

Suma..... \$ 16.145-58½

Continuará.

Gobernación de la provincia de Cartago.—
2 de Noviembre de 1891.

ALEJANDRO GUZMÁN.

EL FONOGRAFO.

Este interesantísimo aparato se encuentra en exhibición en una sala de la casa del señor Doctor don Elías Rojas, que antes fué de don Federico Tinoco. Las personas que deseen conocerlo, haciendo al mismo tiempo una obra de caridad, pueden acudir allí, pues los productos de la entrada se destinan por partes iguales al Hospicio de Huérfanos y á los inundados de Cartago.

DIAS Y HORAS DE EXPOSICION.

Miércoles de 7 p. m. á 11 p. m.
Jueves de 7 p. m. á 11 p. m.
Viernes de 3 p. m. á 6 p. m.
Sábado de 7 p. m. á 11 p. m.
Domingo de 11 a. m. á 1 p. m.
y de 3 p. m. á 11 p. m.
Lunes de 3 p. m. á 5 p. m.
Martes de 7 p. m. á 11 p. m.

El fonógrafo seguirá expuesto por más tiempo que los días apuntados, y oportunamente se publicará el horario.

Precio..... 10 cts. por cada pieza.

Nota.—No teniendo el fonógrafo más que diez tubos de audición, las personas que acudan esperarán su turno. Cada pieza se pagará por separado.

Por los desgraciados de Cartago.

Mariana F. de Gutiérrez.

Por los Huérfanos de esta capital.

Luisa de Rodríguez.

Telegrama de Cartago.

Recibido en San José el 3 de Noviembre de 1891, á las 12.20 p. m.

Presidente.

Hoy mismo se pondrá el río en su cauce, gracias en parte á la actividad de Ortiz. Estoy alistando buen paso para las carretas que van á esa por otro lado, pues en la carretera no hay que pensar por ahora. Hoy llegaron aquí tres guardas de los de Carrillo, todos 7 se salvaron.

El Director Gral. de Obras Públicas,

N. Chavarría.

—Don Carlos Gagini y su apreciable señora han tenido la bondad de participarnos el próximo enlace de la señorita Enriqueta Gagini con don Patrocinio Salazar.

Damos las gracias por la amable participación y deseamos á los futuros cónyuges la mayor felicidad.

—La misma fineza tenemos que agradecer á don Balvanero Vargas y señora, quienes en atenta tarjeta nos anuncian que la señorita Julia Vargas está próxima á contraer matrimonio con el Sr. Roderich W. Unckles. Que la nueva pareja sea

muy feliz son nuestros vehementes deseos.

SE NOS participa á última hora que en el Guanacaste está lloviendo copiosamente hace 64 horas. Esto nos hace temer nuevas desgracias para el país.

De un informe dado al señor Ministro de Fomento por la Dirección General de Obras Públicas respecto de Carrillo, sabemos que casi todo el camino, del punto llamado la Vuelta de los Cedros en adelante, ha quedado intransitable por los grandes derrumbamientos y por la pérdida de los puentes. El río Sucio corre por el lugar donde estaba la población de Carrillo. Toda fué destruída con excepción de un pedazo de la casa de la Compañía de Agencias, una casa de Q. Vaglio, el galerón del Gobierno y una bodega de Mr. Keith. El puente del Ferrocarril también desapareció en una tercera parte.

Afortunadamente los guardas pudieron salvarse y ya se encuentran aquí.

Esa ciudad, pues, no existe hoy.

LITERATURA.

A CARTAGO INUNDADA.

(Ensayo dedicado á mis amigos Simeón y Alejandro Guzmán y otros que se portaron heroicamente en el desastre del "Reventado").

I.

"Alta sub gurgule turres."

QO BASTA el negro crimen cauteloso que acecha la virtud y que la asalta á mansalva, ni el germen ominoso del contagio y la peste, aun hace falta que se alce natura, arrepentida de su propia hechura, contra el hombre, y del sueño le despierte, y el pan, ganado en el sudor, le amargue, y de imprevisto impetuosa cargue sobre él, en olas de rugiente muerte.

Como león dormido, allá en la cumbre tendido está el coloso en cuya entraña, sujetos por la inmensa pesadumbre, los gases pugnan con hirviente saña bajo el lomo de rocas hirsuto y enarcado; negras bocas, que devora la sed, el monstruo enseña al nebuloso cielo, que le envía cataratas de lluvia con que enfría su coraje, y un punto lo domeña.

La ruda sacudida, de su asiento conmovió la ciudad há medio siglo, y aun se escuchaba el fúnebre lamento cuando de nuevo aterrador vestigio cerníose de Cartago sobre el valle gentil, mayor estrago amenazando sus tranquilos lares: bajó el hinchado río abriendo brecha atronador por la cañada estrecha, y desbordóse en la ciudad á mares !

¡Ay! yo lo ví: la que antes fué pradera es ora escombros, lodazal hediondo; trincheras infernales el que fuera huerto de paz y de verdor, y es hondo cauce la que fué calle, y acá y allá sobre el tendido valle

la morada del pobre, dulce abrigo de la familia, hundida y en jirones, y por el ancha grieta á borbotones saliendo airado el líquido enemigo.

Corre la gente sin saber á dónde; se oyen lamentos de dolor profundo; á un grito de pavor otro responde; ¡ gran Dios! ¿ acaso es éste el fin del mundo? ¿ qué hacer? ya miro aislada en el airado mar cada morada..... y nadie prever puede á dónde alcance la oleada furiosa: por sobre ella flota el terror; ya viene, ya se estrella contra el muro; se teme un nuevo avance;

temerlo y ser, fué uno: ¿ quién se cuida del bien ahorrado á fuerza de sudores? ¿ quién de la honestidad? — antes la vida; ¿ y los pequeños? ¡ ay! horror de horrores! Los ancianos ¿ qué pueden? Ya las techumbres y las puertas ceder..... No hay tiempo que perder: allí, atrevida, valiente juventud, allí la empresa, allí el honor: que vuestra fama ilesea pase á la historia, clara y bendecida!

Y vedlos: oprimiendo los ijares del bruto ardiente, ya el primero pasa, y en ofrenda gratísima á los lares salva á cuantos habitan en la casa; y otro y otro; qué hermosa fué la escena sublime y generosa! ¡ Oh! cuántas veces el primer intento salió fallido y vano, y repetido se vió al héroe vencer, y ya rendido caer al fin sin fuerza y sin aliento!

Así se lucha, así, contra la muerte, trabando, cuerpo á cuerpo y brazo á brazo, la brega con ardor y ánimo fuerte. Vosotros aun amáis el dulce lazo que os sujeta á la vida, pero sabéis tenerla por perdida, cuando el honor ó patria idolatrada el sacrificio piden; sois valientes, y el orgullo que brilla en vuestras frentes no podrá ¡ oh! nunca, oscurecerlo nada!

II.

Terra fuit....

Cuánta casita en ruina; cuánto campo de verdura hoy hedionda pudredumbre; cómo el ánimo acoquina ver tanto lodo y basura que nos trajo la avenida de la cumbre!

Rompió el muro el agua fiera en su locura salvaje, y pasó el hogar por ojo; echóse la gente afuera, y envuelta en el oleaje la vivienda es hoy horrendo despojo!

Lo que antes cuenca ora es cerro, y su nuevo cauce el río abrió en la calle empedrada; y no se ve en el atero de aquel desastre sombrío más que espectros de la muerte y de la nada.

Por la alta claraboya se toca ya con la mano el nuevo suelo de arena; terraplén lo que fué hoyo; barranco lo que fué llano; ¡ tanta ruina! ¡ cómo veiga causa pena!

III.

Surgim corda!

Mas ya al gemido de orfandad doliente y de miseria al bíarato espantoso la CARIDAD, en luz resplandeciente, aorror, urge y lleva el misterioso bálsamo de consuelo al derruido hogar; enjuga el llanto del misero, y le ofrece inagotable tesoro de bondad bajo su manto; ¡ que aun vive entre los hombres adorable esa Hija del Cielo!!!

JUAN F. FERRÁZ.

San José, 2 de Noviembre de 1891.

Ecos de Centro América.

EL SALVADOR.

—Habiendo el Gobierno suscrito la Convención Internacional para la publicación de las tarifas de aduana, firmada en Bruselas el 5 de Julio de 1890, en cuya virtud le corresponden 42 ejemplares en español, del "Bulletin International des douanes," se ha

facultado al Director General de Correos para que abra suscripción anual á las personas que la soliciten, por los referidos Boletines, á razón de 15 francos cada colección, ó su equivalente al tipo medio del Banco. El producto de las suscripciones ingresará á la Tesorería General, para compensar la cuota equivalente que al Gobierno corresponde.

—Debido á las dificultades que se experimentan en el Registro Central de la Propiedad é Hipotecas, para la inscripción regular é inmediata de éstas, por la circunstancia de llevarse en un sólo libro y de acumularse ordinariamente en mayor número del que puede diariamente registrarse; y en vista de que en nada se altera el espíritu de la ley, dividiendo en varios volúmenes el libro de inscripciones hipotecarias por orden de fechas, conservando en un sólo tomo el que se lleva por orden alfabético, se ha acordado que la sección del Registro titulada de las Hipotecas, pueda dividirse en varios volúmenes, bajo el mismo número ordinal y foliación correlativa al libro que se lleva con relación á las fechas; verificando los asientos por el mismo orden, con designación de la hora, y cuidando de expresar el volumen donde se haya hecho la inscripción, en las notas marginales de los asientos de presentación, y en la columna respectiva del índice.

—Las Municipalidades de San Buenaventura y de San Pedro Perulapán han sido autorizadas para establecer el juego de gallos, debiendo cumplirse con lo establecido en el capítulo 3º de la Ley de Policía codificada.

—Estando en pésimo estado el camino carretero que de la capital conduce al puerto de La Libertad, que por contrato el señor don Francisco Gomar se obligó á componerlo, se ha ordenado que el fiscal de Hacienda entable las gestiones convenientes á fin de obtener la rescisión de dicho contrato.

—Don Domingo Arce, Enviado extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República del Salvador ante el Gobierno de Honduras ha regresado ya á su patria, después de haber cumplido satisfactoriamente con su encargo.

—La empresa Palou está dando con buen éxito sus funciones en la capital.

—La tos ferina está haciendo estragos en San Salvador.

—Ha aparecido un nuevo periódico titulado *El Estudio*.

—El Sr. Dr. don Jerónimo Pou ha emprendido su viaje para Francia, á donde va con el carácter de Cónsul General de la República con residencia en París.

El señor Pou ha prestado importantes servicios al Salvador y continuará prestándolos con lucimiento, dadas las dotes diplomáticas que posee.

—Deseoso el General Don Carlos Ezeta de cumplir al pie de la letra las disposiciones consignadas en nuestra Constitución política y como el artículo 85 de ésta redujo á cuatro el número de Secretarios de Estado, ha decretado la anexión de las Carteras de Guerra y Marina á la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, quedando como Subsecretario de aquéllas el señor General don Adán Molina Guirola, que tan importantes servicios ha prestado á la nación y que son del dominio público.

—En la noche del 14 del mes pasado se verificó una junta de notables en la ciudad de Santa Tecla. Con motivo de haber invadido la viruela á dicha ciudad, fueron llamados por

el señor Alcalde don Rafael Guirola, los principales personajes del comercio, banqueros y hacendados, con el objeto de ponerse de acuerdo para atacar del modo que se crea más oportuno la horrible enfermedad que los invade á pasos gigantescos. En sesión presidida por el señor Alcalde se trataron otros varios asuntos que daremos á conocer á nuestros abonados cuando se lleven á cabo.

Concluyó la sesión poniéndose de acuerdo en establecer un local para variolosos, medida acogida por los tecleros con verdadero entusiasmo.

De aplaudirse es la conducta observada por el señor Alcalde de Santa Tecla y de los vecinos que contribuyen con los medios que estaban á su alcance para llevar á efecto medidas tomadas con oportunidad, con lo que se remedia, en lo posible, los grandes males que está dejando sentir la viruela.

CORRESPONDENCIA.

Carta de Europa.

SUMARIO:

Estado de Europa.—Recomendaciones al pueblo francés.—Lo poco que cree Guillermo II en la paz.—El Czar en Copenhague.—El Príncipe Bismarck.—Su estado.—Sus Memorias.—El invierno que se presenta en Alemania.—La miseria.—La cosecha en diversos puntos.—Rebaja de derechos.—El Gobierno se opone.—Ley sobre la embriaguez.—El Rey de Bélgica.—Las fortificaciones del Meuse.—Sentimientos íntimos del Rey Leopoldo á Francia.—Hechos curiosos.—Rumores nuevos y más graves.—Testimonio de Bismarck.—Deducciones justificadas.—Lo que piensa M. Dilke sobre el estado de Europa.

París, 15 de Setiembre de 1891.

Señor Director de EL CRONISTA.

Panamá.

Muy distinguido señor mío:

La situación política europea es grave. Las manifestaciones hechas en Rusia y en Inglaterra á la escudra francesa, más que de otra cosa han surgido de la misma fuerza de las circunstancias. El joven Hohenzollern ha querido ser su propio Canciller y ha escogido sus alianzas con aire provocativo, hablando con tono altanero y no ocultado sus antipatías.

Hasta hoy ha habido un falso equilibrio sostenido por la triple alianza, pero la aproximación de París á San Petersburgo, ha creado una fuerza moral nueva, que en realidad, tiene un sentido más pacífico que la triple alianza. Francia ha estado aislada durante algún tiempo, y Alemania, Austria é Italia se gozaban en ello, yendo la última hasta permitirse, por boca de Crispi, no pocas insolencias contra la República. Hoy han cambiado radicalmente las cosas y de fijo el Marqués de Rudini no se atreverá á hacer lo que su antecesor, á menos de ser causa de la explosión. Francia, sin embargo, debe tener el buen acuerdo de no antusiasmarse demasiado, y seguir dando pruebas de prudencia y moderación. Hacer otra cosa, sería perder el terreno que últimamente ha ganado en el concierto europeo. Un periódico francés lo dice claramente y el consejo es digno de ser seguido.

“Pero tanto en el Oriente, como en el Occidente de Europa, evitemos que se pierdan los frutos de una campaña tan remuneradora, la explosión está producida y el golpe dado. Miremos atentamente á todas partes y tengamos, más que nunca, reserva y sangre fría; tengamos en el triunfo los mismos buenos hábitos que nos hemos visto obligados á tener en la desgracia. Acordémonos en la prosperidad que renace, de las enseñanzas que las desdichas pasadas nos han dado.”

II

El discurso que días atrás el Emperador Guillermo, pronunció en el banquete que la provincia de Saxe le dió en Merseburg, revela que no cree mucho en la paz europea, dado el nuevo estado de cosas existente. Después de decir que creía que los sajones le serían fieles lo mismo en la adversidad que en la fortuna, añadió: “Espero siempre que la paz se conservará, pero si la guerra estalla, no será porque Alemania la haya provocado.” La Emperatriz de Prusia es una Princesa dinamarquesa, y en Berlín no se olvida esto, creyéndose que no ha abandonado la esperanza de restituir á su patria los territorios

perdidos en 1864. El Czar ha estado unos días en Copenhague, y allí, en la intimidad de la familia real, no habrán dejado de tratarse importante cosas. El que se crea enemigos, no deja de encontrarlos más tarde ó más temprano en el campo de batalla, y las ambiciones de Prusia, le han creado muchísimas.

De tiempo en tiempo se habla de Bismarck y los corresponsales le pintan más ó menos agobiado por los sinsabores y las penas. Todas las correspondencias le presentan caduco y en verdadero estado de postración. Muchas personas que han tenido ocasión de verle en las aguas de Kissingen, aseguran que no es el hombre de hace dos años. Sus facultades han entrado en un estado de decadencia palpable. Su memoria, aquella memoria tan clara y tan precisa, que era una de sus cualidades más brillantes, empieza á oscurecerse, y cuando se le pregunta sobre un suceso pasado, tarda no poco en recordarle.

Pasa una gran parte del día acostado en un sillón, y su familia tiene que hacer verdaderos esfuerzos para que no se apodere de él una especie de somnolencia que le abruma y de la cual no puede desprenderse. El gran ex-Canciller tiene 77 años, y todo hace creer que su ancianidad no será tan tranquila y tan pacífica como la de Moltke.

Respecto á la publicación de sus Memorias, de que repetidas veces le he hablado, no verán la luz pública hasta después de su muerte. Bismarck ha comprendido que no podía ser de otra suerte, pues las cosas que tiene que decir respecto á algunos importantes personajes que hoy viven, son harto graves, para que no suscitasen vehementes contiendas. Es creíble que sucediese con ellas lo que con aquella publicación famosa referente á Federico III, cuyo autor fué perseguido por el mismo Bismarck. Sea como quiera, los ratos que su amargura y sus enfermedades le dejan libre, el solitario de Varzín los dedica á esta tarea.

El invierno promete ser malo de todas veras en Alemania. La miseria sube de punto en todas partes. En el discurso de que hablo arriba, del Emperador Guillermo, dijo éste que había que soportar cristianamente todo lo que suceda, y muchos han creído que se refería á la crisis en que se encuentra el Imperio. En la región del Rin las viñas fueron destruidas por el invierno; apenas hay patatas, y los jornales, cuyo tipo medio del año anterior eran 15 reales, han bajado á 10, como máximo. Y adviértase que esta comarca es una de las más ricas de la Nación. En el Gran Ducado de Posén la cosecha ha sido nula. En él esperaban comer con el centeno que veniera de Rusia, pero como quiera que la exportación ha sido prohibida, calcúlese el invierno que espera á los desgraciados habitantes de él. En Silesia la situación agrícola no es mejor, y en Baviera la cosecha está bastante comprometida, temiéndose que lo que de ella se salve apenas sea bastante para el consumo de los mismos labradores. Con todas estas cosas puede comprenderse que en Alemania no habrá muchas ganas de guerra, ni de nuevos desastres.

Naturalmente esto hace que de todo pecho alemán no salga más que un grito; rebaja de derechos á los cereales. Ni el Gobierno ni el Emperador se encuentran dispuestos á esto, lo uno, porque creen que la rebaja sólo aprovecha á los grandes propietarios, y no al pueblo. Lo que es absurdo, y lo otro, porque rebajados una vez los derechos, no es seguro que pudieran ser restablecidos en el año próximo, y esto no conviene á la política imperial. Es seguro que los socialistas aprovecharán esta circunstancia para clamar contra el régimen existente y, quién sabe lo que podrá ocurrir en el invierno próximo!

El Reichstag se ocupará próximamente en discutir un proyecto de ley contra la embriaguez. La idea no es mala, por más que esta clase de leyes raras veces dejan de surtir beneficio. Ahora que el pueblo no tiene que comer, el Emperador se empeña en que no beba en demasía; bueno sería esto, pero sería mejor que hiciese algo por remediar aquello. Guillermo II se interesa mucho, porque este proyecto sea ley, y hay que confesar que en tal empresa le sigue una gran corriente de opinión. Todo aquel borracho que vaya por la calle, será castigado con multa y prisión, y aquél que tenga por costumbre habitual la embriaguez, podrá ser declarado *incapacitado*, pudiéndosele nombrar tutor.

III.

Por la prensa francesa han corrido ciertas especies relativas al Rey de Bélgica que, si quiera por lo curiosas, no puedo dejarlas pasar desapercibidas. El Gobierno de Leopoldo II ha construído grandes fortificaciones en el Meuse, con el fin de proteger la neutralidad de la Bélgica en el caso de una guerra. A los franceses, sin embargo, se les antoja que más bien que fortificaciones para defender esa neutralidad, pueden ser el punto de apoyo principal de un ejército alemán, que atravesase el territorio belga, para invadir á Francia. En la Constitución belga se encuentra un artículo, á la verdad muy poco constitucional, que se refiere á la facultad que el Rey tiene de concluir personalmente tratados con las potencias extranjeras, sin necesidad

de informar á las Cámaras, hasta que lo juzgue conveniente. Estos días ha corrido el rumor de que ese Soberano había negociado un tratado secreto con Prusia, relativo á la ocupación de esas fortalezas, sin que sus Ministros sepan una palabra del caso. En semejantes condiciones, puede muy bien suceder, que acordada secretamente la entrada de los alemanes en Bélgica, el Rey no haga conocer á las Cámaras, sino cuando las referidas tropas estén en las fortalezas, y entonces ya no haya lugar á discusión.

Entregados á estas cavilidades los periódicos franceses, se han echado á indagar los sentimientos íntimos del Rey Leopoldo hacia Francia, y han exhumado viejos hechos. El 4 de Setiembre de 1870 Leopoldo II enviaba á Labramont al General Chazal, para recibir á los oficiales alemanes que conducían á Alemania á Napoleón III, preso en Sedán. Al mismo tiempo que el Rey belga enviaba á Guillermo I, á uno de sus Secretarios, con una carta confidencial, cuyo contenido fué descubierto por la indiscreción de un periodista. En esa carta le decía “que con la conquista de Sedán, había adquirido una gloria imperecedera, y no sólo había salvado á la Europa, sino también á la civilización.” El contenido de esa epístola pasó por aquel entonces desapercibido en Francia, que no podía pensar en estas cosas, amargada como estaba su existencia por las terribles angustias de la campaña prusiana. Pero en Bélgica no sucedió lo propio. La prensa democrática tomó el asunto por su cuenta, y censuró vivamente el Ministerio, el cual no encontró otro medio de salir del apuro que negar terminantemente que existiese la tal carta de Leopoldo II.

Pero no pararon aquí las cosas. En Enero y Febrero del 71, circularon otros rumores no menos graves. Se afirmó que viendo el Rey de los belgas vacante el trono de Francia, le solicitó, poniéndose de acuerdo, por una parte, con Thiers, y por la otra, con Bismarck. La cosa era grave por todo extremo, pues la unión de las dos coronas no podía menos de traer anexa la muerte de la nacionalidad belga. Haciéndose cada vez persistente en estos rumores, la prensa ministerial de este país se vió en la precisión de desmentirlos y dijo que: “sería peligroso para Bélgica ocuparse de los futuros destinos de Francia y que el primer deber de todo buen ciudadano era no comprometer la existencia misma de Bélgica,” dando crédito á paparuchas semejantes. Estas llamadas *paparuchadas* han sido confirmadas por las Memorias del Emperador Federico III, publicadas por M. Geffeken, que publicó enteramente el diario de aquél, bajo el título: *EL THAGEBUCH DEL KRONPRINZ*, y por el mismo Bismarck.

El príncipe de Bismarck ha confirmado después este testimonio del padre de Guillermo II. Se recordará que el gran Canciller persiguió á M. de Geffeken, y él mismo dirigió el acto de acusación para éste. Hé aquí sus palabras:

“Los informes contenidos en estos dos pasajes (se refiere á los dos hechos relatados) debían permanecer secretos en interés del Imperio, lo mismo en cuanto se relaciona con Francia como con Bélgica. El primero de estos pueblos puede encontrar, en la publicación, pretexto justificado para obrar, cerca de Bélgica contra los intereses de la seguridad del Imperio Alemán. El Gobierno belga, por su parte, debe mostrarse más prudente y más reservado en la actitud que debe tomar con Alemania, si quiera como consecuencia de la impresión que esa publicación ha causado sobre la opinión pública, en el país y en virtud de la cual el Rey favorecía demasiado abiertamente á Alemania. Resulta de los relatos muy detallados de nuestra Embajada en Bruselas, sobre la opinión pública en Bélgica, que el Rey y el Ministro se han visto expuestos á ataques muy desagradables, con motivo de la suposición de que el THAGEBUCH daba la razón á aquéllos que pretenden que la Bélgica se encontraba respecto de Alemania en una situación de dependencia, que estaba muy distante de parecerse á una leal neutralidad.”

De todos estos documentos, los franceses han hecho las siguientes justificadas deducciones:

Que Leopoldo II, que veía con placer la derrota de Napoleón III, no vería menos contento la derrota de los ejércitos republicanos.

Que Alemania se conmovió al saber que eran públicas estas negociaciones secretas entre ella y el Rey de los belgas, y que pudiendo éste disponer tratados secretos sin el concurso de las Cámaras, puede hacer ocupar las fortalezas del Meuse por tropas alemanas, por lo que la vigilancia francesa debe dirigirse tanto hacia este lado, como hacia los Vosgos.

¿Tienen estos hechos realidad completa ó son producto de la inventiva francesa, un tanto excitada estos días con motivo á la aproximación á Rusia? No puedo decirlo. *Si non e vero e ben trovato*.

IV.

Conviene conocer lo que piensan los principales personajes ingleses sobre la actual situa-

ción de Europa y sobre su propio país. Consultado el antiguo Subsecretario de Estado en el Gabinete Glasdton, Mr. Dilke, respecto á la significación de las manifestaciones que todos conocemos de Cronstadt, ha dicho que son lógica consecuencia de muchos precedentes, que han podido sorprender al vulgo, no así á las personas prácticas en política internacional. La ocupación de Egipto por Inglaterra ha entibiado las relaciones de Francia con ésta, y naturalmente la República tenía que inclinarse á Rusia. Dilke no ha deplorado esto, sino que Francia, el campeón de la libertad, se haya unido á Rusia, el país de todas las autoeracias. La guerra depende de la voluntad del Czar, cuya Nación es indestructible, mientras que pueden ser destruidas Francia y Alemania. Inglaterra no saldrá de una *neutralidad estricta* y sus compromisos con la triple alianza se reducen á sostener el *statu quo*. La Gran Bretaña evacuará lo más pronto posible el Egipto, pues ese país no tiene para ella importancia extraterritorial, estando expedito para ella el paso del Canal de Suez.

EL CORRESPONSAL.

REPRODUCCIÓN.

Por el correo.

" Mi querida Luisa:

Desde que salimos del colegio, donde nos llamaban las inseparables, has continuado siendo la íntima confidente de mis pesares y de mis alegrías y, por tanto, me creo obligada una vez más á confiarte la gran noticia de la semana. ¡Asómbbrate! ¡Me caso; Mejor dicho: ¡Me casan! ¿Con quién? —No lo sé todavía. Mi futuro llegará hoy á este pueblo, procedente del extranjero, por donde viaja ó *merodea* hace algunos meses.

Mamá, aunque nada me ha dicho oficialmente, no cesa de hacerme recomendaciones.—¡Apriétate ese talle! ¡Péinate como te peinabas en Madrid!... Etcétera, etcétera. Papá ha sacado del fondo del armario la bata acolchada que sólo se pone en las grandes solemnidades. Todos estos detalles son los que han me hecho comprender que se trata de un pretendiente á mi mano.

Te confieso que de lo primero de que me he acordado ha sido de aquel consejo que, un día que hablábamos de estas cosas, me diste, con aquella gravedad que hubiera deseado para sí nuestra buena directora. —Sobre todo—dijiste—antes de casarte emplea todos los medios posibles para conocer á fondo á tu futuro. ¡No te fíes de las apariencias!

¡Todos los medios posibles!... Desde hace cuarenta y ocho horas estoy dando vueltas á estas palabras. ¡Todos los medios posibles!... Es tan vago eso!...

Por fin creo haber encontrado uno de esos medios; es algo fuerte como tú misma juzgarás, pero es el único posible, y toda vez que se trata de la felicidad de mi vida, no he vacilado en adoptarlo.

Olvidaba decirte que mi futuro, que viene recomendado á papá, va á pasar en nuestra casa algunas semanas. Indudablemente han elegido este procedimiento para que nos conociéramos. Mi medio, por lo tanto, es sencillísimo; me he puesto de acuerdo con Micaela, mi doncella, y me ha ofrecido interceptar las cartas que escriba mi futuro y la confío para llevarlas al correo. ¿Comprenderás mi plan? Indudablemente no dejará de escribir á algún amigote dándole cuenta de sus impresiones, y yo sabré cuanto piense.

Me dijiste "todos los medios posibles"... Creo que éste no es de los peores. Te escribiré dándote cuenta del resultado.

En tanto, te abraza

BLANCA."

"Querido Antonio:

Negocio hecho, *Llegé*, no *vi* nada, pero espero *vencer*. Entre tanto, he puesto en práctica tus consejos.

"¡No te fíes de las apariencias!..." Me dijiste cuando te participé el espinoso asunto que me traía á la madre patria.—"No te des nunca por satisfecho en la comedia que ante tí se represente. Si quieres conocer la verdad, penetra entre los bastidores de ese escenario llamado amor..."

Pues bien; he sobornado al portero y creo no me negará la entrada. Hay aquí cierta doncellita llamada Micaela, lista como una ardilla y más interesada que un judío, que por dos relucientes monedas de cuatro duros me ha ofrecido entregarme á una amiga de colegio llamada Luisa.

El medio es tal vez algo... arriesgado, pero no tenía otro en que elegir; y además, como tú dices muy bien, se trata de mi futura dicha.

Te escribiré el resultado de mis impresiones.

Tu cordialísimo amigo.

PEPE."

Al siguiente día, Micaela, en cumplimiento de lo estipulado, entregaba á Pepe la siguiente carta dirigida por Blanca á su amiga Luisa:

"Querida mía: Le he visto; se llama Pepe, de lo cual no tiene él la culpa, y te declaro no es ése el nombre que más gracia me hace

Es rubio, usa quevedos y tiene un aire bastante impertinente. Le creo algo fátuo. De su talento sólo puedo decirte esto: eclipse total, visible únicamente en el extranjero, donde sus amigos le encuentran hasta espiritual. ¡Dios mío! ¡Si será esto el resultado del cambio de aguas!...

Creo haber producido algún efecto sobre su imaginación. Por lo que á mí me toca puedo reasumir mis impresiones en estas palabras, que repito maquinalmente siempre que le veo: ¡Y eso es todo!...

En mi próxima carta te daré más detalles.

BLANCA."

Casi en el mismo momento sacaba Blanca de un sobre la siguiente carta de Pepe á su amigo Antonio:

"Chico, no puede decirse que es fea; eso sería una exageración; pero sí que no es lo que nosotros hemos convenido en llamar una mujer hermosa. Tiene unos ojos azules muy bonitos, pero de esos que *no dicen nada*. Lindos labios, pero que no ríen y unas manos de marfil, que más parecen echas para tirar pellizcos que para acariciar. ¡Su andar es majestuosos! ¡Ya lo creo! ¡Demasiado majestuosos! Algo así como el de una virgen... llevada en andas. En confianza, me parece una muñeca, á quien su madre da cuerda todas las mañanas. ¡Y que madre, chico! ¡Y que padre!... ¡Envuelto desde que Dios amanece en una bata acolchada... horrible! La niña, además, se llama Blanca; ya ves ¡Blanca! Un hombre que no dice nada!

Te confieso que no sé que hacer. Com-

prendo que debo haber producido algún efecto sobre su imaginación de pensionista. Por lo que á mí hace, después de las maravillas que me habían descrito, puedo reasumir mi impresión en pocas palabras: ¿Y era esto?...

Se continuará, como dicen los folletines. Tuyo,

PEPE."

Esta carta puso furiosa á Blanca. Cojió la pluma y escribió á su amiga Luisa esta lacónica misiva:

"Amiga mía: ¡Es horrible! ¡Le detesto Mejor quiero meterme monja que casarme con semejante ente.

Tu indignada amiga,

BLANCA."

Mientras Pepe leía estos renglones, Micaela entregaba á Blanca este telegrama que Pepe dirigía á su amigo Antonio:

"Hago maleta. Primero fraile. Suegro y bata insufribles. — PEPE."

No se fué, sin embargo, tan pronto como hubiera deseado; tenía que buscar un pretexto y éste se presentó cierto día en que Blanca le interpeló de esta manera:

—¿Estará Ud. aquí muy aburrido?

Pepe, que vió el cielo abierto, replicó: —Confieso que echo de menos mis viajes.

—¡Y por qué no se va Ud?

—Si Ud. me lo aconseja partiré mañana mismo.

—Está Ud. perdiendo un tiempo precioso; y la verdad, papá sería feliz si pudiera quitarse la bata, que no abandona en obsequio á Ud.

—¡Cómo!...

—Sí; ¡para qué ocultarlo? Ha llegado el momento de que hablemos con claridad. Hoy precisamente me siento con ganas de ello; tal vez consista en que mamá me ha dado más cuerda que de ordinario.

—¡Ah! ¿Con que?

—Sí, señor; ¡ya no puedo ocultarle que no ha producido Ud. el menor efecto en mi imaginación de colegiala!...

—8—

gencia, que el obispo católico apostólico romano de Down y Connor, pronunció ex-cathedra excomunión contra Parnell, y ya se pueden suponer las consecuencias de tal medida en aquella tierra clásica del fanatismo.

¡Ay de los pueblos donde esto sucede! La política por sí sola no forma enemigos sino opositores mezcladas; con la religión produce irresistiblemente "envidia, odio, malicia, falta de caridad",—según las palabras del escritor de quien extractamos, y las familias quedan en las luchas electorales de esta clase profundamente divididas, esposos contra esposas, padres contra hijos, hermanos contra hermanos.

Veámonos en Irlanda como en un espejo, y sea el horror y disgusto que tal política nos causa remedio ó preservativo contra el clericalismo en política.

El Gobierno inglés, del otro lado, trabaja enérgicamente por destruir esa maldita política y su consecuencia inmediata, el pauperismo.

Mr. Balfour, que inició una suscripción para aliviar la miseria de Irlanda llegó en quince días á la suma de £ 31,000, y por sus esfuerzos en favor de Irlanda la Universidad de Dublín le confirió el título de Doctor en Leyes.

Y mientras tanto, el 27 de Marzo, fué incendiado el Palacio de Justicia en Cork, y cuando se juzgaba á Dillon y O' Brien, Miguel O' Brien Dalton, de quien antes hablamos, y otros fueron sorprendidos queriendo asaltar á la policía y levantar al pueblo en Tipperary.

La agitación política ha seguido, y parnellistas y anti-parnellistas luchando tan alegremente como si tal cosa.

El fondo para el "plan de campaña," se ha escurrido en gran parte por entre los dedos de los manipuladores y los pobres colonos que dieron sus cuotas de arriendo á la comisión en vez de pagar á los propietarios, han tenido que arreglarse con éstos de algún modo, volviendo á acomodarse como han podido con sus patronos.

La Asociación de la prensa ha publicado importantes datos acerca de ese fondo. La suma colectada para el

—5—

ma, y volvieron á la memoria los horrores de 1846. Mr. John Morley, prominente jefe de la oposición, visitó entonces con ese motivo á Irlanda. El Gobierno adelantó en Octubre £ 400,000 á una compañía irlandesa para construir ferrocarriles en los distritos rurales, facilitando así empleo á muchos pobres y una mejora permanente en las clases trabajadoras de Irlanda.

Mr. Balfour siguió el buen ejemplo de Mr. Morley, y después de visitar la posición proyectada de las nuevas líneas, se fué á los distritos occidentales á fin de cerciorarse de lo relativo á la mala cosecha.

Visitó á Gweedore, Letterkenny, Omah, Duncannon y otros lugares, siendo objeto de continuas ovaciones, é hizo en todos los lugares grandes promesas.

Sin embargo la visita produjo el consolador resultado de que no habría una verdadera crisis nacional por lo ínfimo de las cosechas.

Entre tanto (18 de Setiembre) los señores Dillon y O' Brien fueron arrestados, por conatos de conspiración y consejos á los colonos de que no pagasen sus adeudos. Se les multó en £ 1,000 cada uno; pero ellos se fugaron.

Con motivo de este incidente hubo escenas sangrientas en las calles.

Los delincuentes se fugaron en la mañana del 10 de Octubre del puerto de Dalkey, cerca de Dublín, en un pequeño *yatch*, y después de un penoso viaje de siete días llegaron á Cherburgo.

Después de una corta permanencia en París, partieron para Nueva York, habiendo costado su fuga á la Liga agraria las £ 2,000 de la multa.

El 17 de Noviembre, terminó el juicio de divorcio promovido por Mr. O' Shea contra su esposa y Mr. Parnell, resultando éste condenado en costas y evidentemente culpable del adulterio.

La prensa londinense y la provincial denunciaron la inmoralidad y pidieron la destitución de Parnell de su

LA INFANCIA DE LA HUMANIDAD.

LA EDAD DE PIEDRA.

El distinguido antropólogo doctor Verneau, del Museo de Historia Natural de París, ha dado recientemente á la luz en la *Biblioteca de las Maravillas* un libro muy interesante, consagrado á exponer de manera clara y sucinta los descubrimientos relativos á la humanidad primitiva. Hasta ahora, los trabajos de este género que han visto la luz han adolecido, si se nos permite la frase, de un exceso y de un defecto.

Exceso, en algunos, por estar escritos para personas consagradas á la antropología y la etnografía, de tal manera, que resultan oscuros aun para la mayor parte de los hombres instruidos. Defecto en casi todos, porque se deben á semi-sabios de esos que sacan su ciencia del Diccionario enciclopédico de Larousse, y están por lo mismo llenos de errores ó exageraciones.

Por el contrario, el libro del doctor Vernau se distingue por ser una obra destinada á vulgarizar los conocimientos prehistóricos, debida á la pluma de una autoridad en la materia. Con esto, el estilo es claro y preciso, según conviene en trabajos de este género.

Después de exponer los orígenes del saber prehistórico, el Sr. Verneau describe á grandes rasgos las variaciones seculares de la Tierra, documento necesario para explicar distintas particularidades de la vida del hombre primitivo, y entra en materia.

Primeramente pone de manifiesto que el hombre existe en la Tierra desde el principio de los tiempos cuaternarios, y que probablemente apareció durante la época terciaria. Y aunque no hay manera de indicar con números los años que han trascurrido desde entonces, tiénese hoy por indis-

tible que nuestra especie habita el globo, no ya desde miles de años, sino desde miles de siglos.

En ese inmenso período recorrido por el hombre se han modificado profundamente los animales y los vegetales. Unas especies han desaparecido completamente; otras han emigrado; las hay también, aunque en pequeño número y todas ellas de seres muy sencillos, que han sobrevivido, si bien la mayor parte de las veces modificándose para adaptarse á las nuevas condiciones de existencia. En la Europa central hubo elefantes, rinocerontes, hipopótamos, leones, hienas y multitud de animales que hoy sólo pueden vivir en París, Berlín ó Amsterdam, gracias á constantes cuidados. Hubo un momento en el que reno fué tan abundante como es actualmente en Lapponia. Todo se ha modificado, el suelo como el clima. ¿Y el hombre?

Puede afirmarse que no se conoce el tipo primitivo de la especie. Las osamentas más antiguas descubiertas, que ni siquiera son de principios de la época cuaternaria, nos han revelado la existencia de un sér de estatura pequeña, que andaba medio inclinado sobre sus cortas piernas, y de cabeza larga, aplastada, con rostro y aspecto sumamente salvajes. Más tarde se observa un tipo muy superior á éste, y antes de terminar los tipos cuaternarios viven otras razas, representadas por escaso número de individuos.

Al principio de nuestra época se multiplican los tipos humanos, observándose algunos que antes no existían, pero persisten los antiguos, en ocasiones completamente puros. Hay puntos en que se cruzan con nuevas razas y dan origen á mestizos diversos. Esto indica que el hombre supo ponerse á cubierto de las causas que destruían ó modificaban las demás especies animales.

La industria humana siguió análo-

go camino, partiendo de los instrumentos más toscos y groseros. Es singular que el progreso, continuo desde la aparición del hombre, sufre un momento de retroceso, en la región central y occidental de Europa, que es campo principalmente elegido para su estudio por el Dr. Verneau. La causa es que el hombre atravesó entonces un período difícil y agitado: habían estallado las primeras guerras.

Al fin renació la paz y con ella tomó de nuevo carrera la civilización.

Así llega la edad de los metales y nacen la vida pastoril y la agrícola. El culto de los muertos y multitud de costumbres especiales revelan el nacimiento de sentimientos religiosos en el hombre. Es una civilización entera que surge, y como su desarrollo coincide con la aparición de nuevas razas, es lógico atribuir á éstas su introducción en la Europa occidental.

Tales son las interesantísimas materias que el Dr. Verneau trata en su obra, poniéndolas al alcance de todo el mundo, con la maestría de que sólo pueden hacer gala los que dominan enteramente una ciencia.

La Infancia de la Humanidad, es, por tanto, una obra muy útil, y los editores españoles de la "Biblioteca de las Maravillas" harán bien publicándola en castellano, siquiera sea en desquite de los infinitos novelones parisienses con que muchos de sus cofrades infestan diariamente la literatura de nuestro país.

PENSAMIENTO.

En política, según William Walker, debe procederse con la cabeza y no con el corazón.

puesto de Jefe del partido irlandés en el Parlamento, así como Mr. Gladstone sostuvo lo mismo ante la Cámara.

Entre tanto se tuvo un gran *meeting* en Dublín, en el cual se resolvió que Parnell debía continuar como *leader*.

Dillon y O' Brien entretanto se declararon en Boston en favor del mismo Jefe.

Dió Mr. Parnell un manifiesto en que afirmaba que sostendría su Jefatura mientras el pueblo irlandés la sostuviera, reclamando la independencia del partido de Irlanda; pero su propia declaración de haber tenido connivencias con los señores Gladstone y Morley, hicieron que se entrase en discusión acerca de su permanencia en la Jefatura del partido.

Después de varias conferencias de delegados del partido con Mr. Gladstone, el 7 de Diciembre, leyóse en todas las iglesias de Irlanda una carta firmada por todos los arzobispos y obispos de la isla, en que se denunciaba á Parnell y se intimaba al pueblo de no darle su voto.

El 8 de Diciembre hubo una reunión de 45 miembros de la facción de McCarthy, y el 9 salió Parnell para Dublín, donde fué recibido con entusiasmo salvaje, hasta el punto de que en Kingstown arrastrara el pueblo su coche.

Pronunció violentos discursos en Dublín, Cork, Kilkenny y otros lugares y en Ballinakill ocurrió un verdadero combate entre ambas facciones, motivado por una alocución electoral de Mr. Scully, candidato parnellista por Kilkenny del norte; en Castle-Comer Mr. Parnell llamó á Mr. Davitt "grajo," y recibió por contestación en los ojos un *saco de cal*, que lo dejó fuera de combate. El resultado fué que salió electo sir John Pope Hennessy, candidato de McCarthy ó antiparnellista por una mayoría de 1171 votos.

Entretanto los cinco delegados en América habían dado á luz un manifiesto en Cincinnati condenando á Parnell, y O' Brien salió del país para Boloña á conferenciar

con Mr. McCarthy acerca de la situación, cambiada al parecer su anterior resolución.

La gran cuestión entre los partidarios de Mr. Justin McCarthy, y su partido, contra los parnellistas ha seguido en la primera mitad de este año con toda la violencia y rudeza del principio.

O' Brien no pudo entenderse en Boloña con McCarthy, y Mr. Parnell, en Dublín, denunció con el nombre de la "conspiración de las mentiras," los procedimientos de sus opositores.

Eso no obstante, ya por este tiempo había anunciado, bajo ciertas condiciones, designio de renunciar la jefatura.

El 12 de Febrero fueron arrestados en Falkestone, O' Brien y Dillon, á su vuelta del continente, á fin de hacerlos sufrir las multas que antes les fueron impuestas.

El 16 del mismo mes los parnellistas dieron un voto de confianza á su jefe y los antiparnellistas tuvieron á la vez su *meeting* en defensa de los intereses de Irlanda.

Mr. Parnell entretanto emprendió una excursión política en que visitó las poblaciones de Limerick, Ennis, Navan, Dublin, Roscommon, Waterford, Tipperary, Cahir, Galway, Cork, Newry, donde ocurrió una lucha, y Sligo, á donde fué acompañado por 50 carros de partidarios armados de *garrotes*.

Pedro M. Donald, parnellista, y Bernard Collery, antiparnellista, eran los candidatos por Sligo setentrional, y fué en la elección tal la furia que se necesitó aumentar la policía y pedir el auxilio de unos cuantos regimientos de caballería.

O' Brien Dalton hirió en la cara á Mr. Healy, el cual había sido acosado por la multitud, en Cork, y al Dr. Tenner lo asaltaron las masas en Ballina.

Hemos hecho alusión á todos estos pequeños detalles para que se comprenda la miseria y ruindad de esa lucha que tiene sin embargo dividido á un pueblo que se llama culto y en jaque á la nación más rica y libre de la tierra.

La iglesia ha intervenido hasta tal punto en esa emer-